

Eficacia y cinismo político en Facebook

Political efficacy and cynicism on Facebook

Lidia Valera*

lidia.valera@uv.es

Universidad de Valencia, España

Recibido: 10 de abril de 2013
Aceptado: 20 de mayo de 2013

Resumen • En el presente trabajo, me propongo analizar la presencia de sentimientos de eficacia y cinismo político en las conversaciones ciudadanas alojadas en los perfiles de Facebook de tres candidatos políticos (Rubalcaba, Rajoy y Rosa Díez) durante la campaña electoral de noviembre de 2011 en España. El análisis se realizará sobre 862 comentarios en torno a las actualizaciones de perfil de cuatro días de campaña: 8, 14, 18 y 21 de noviembre de 2011. A partir de sendas fichas de análisis que desarrollen y operacionalicen las diferentes dimensiones de los conceptos de eficacia y cinismo político, se procederá al análisis de comentarios con el fin de investigar si los ciudadanos aprovechan estas plataformas para expresar su desconfianza hacia la clase política o si, por el contrario, tienden a reflejar sentimientos de eficacia política.

Palabras Claves • Eficacia política / Cinismo / Redes sociales / Campaña electoral.

Abstract • In the present work, I intend to analyze the presence of two feelings in the citizen conversations on the Facebook walls of three political candidates (Rubalcaba, Rajoy and Rosa Díez) during the Spanish electoral campaign of November 2011: political efficacy and cynicism. The analysis will be applied to 862 comments published by citizens around the candidates' posts during four days of the campaign: November 8th, 14th, 18th and 21st. Thanks to two analysis cards that will develop and operationalize the different dimensions of both concepts, political efficacy and political cynicism, this study will try to observe if citizens rather use these online platforms to express their

* Licenciado en Periodismo, Universidad de Valencia (Valencia, España), E-mail: lidia.valera@uv.es

confidence and trust on politics, or on the contrary, they tend to express feelings of cynicism.

Key Words • Political efficacy / Cynicism / Social networks / Electoral campaign.

1. Marco teórico

1.1. La crisis de la democracia

La democracia española parece atravesar una crisis de legitimidad, particularmente agravada por los efectos de la crisis económica desatada en el año 2008 y la acumulación de casos de corrupción política entre la clase política. Esta crisis de legitimidad se pone de manifiesto en múltiples aspectos de la vida social y política: movimientos sociales que canalizan la indignación ciudadana, huelgas, acciones de protesta, etc., de forma que la ciudadanía exhibe una creciente desafección hacia las instituciones y los actores políticos.

A estas particulares circunstancias del contexto político español, se añaden una serie de problemas estructurales que subyacen al diseño institucional y el propio desarrollo histórico de la democracia liberal representativa, que se enfrenta a lo que Bobbio ha denominado un escenario de “promesas incumplidas” (1984). En efecto, según este politólogo italiano, los sistemas democráticos reales han sido incapaces de satisfacer algunas de las propuestas fundamentales de la teoría de la democracia y exhiben severas patologías en su implementación contemporánea: la supervivencia de “poder invisible” o falta fundamental de transparencia y apertura, la persistencia de oligarquías, la prevalencia de los grupos sobre los individuos en el espacio político, el renovado vigor en la representación de intereses privados, el colapso de la participación ciudadana y el fracaso de los regímenes democráticos en la educación cívica de la ciudadanía (Bobbio, 1987: 23-43).

De forma convergente, otros autores han puesto de manifiesto cómo los procesos de globalización económica e integración política en organizaciones supranacionales, cuyo ejemplo por antonomasia es la Unión Europea, han despojado al Estado-nación de la toma de decisiones en múltiples ámbitos. Así, Dahrendorf (2001) atribuye la deslegitimación política que atraviesan las democracias representativas al hecho de que las decisiones, sobre todo en materia económica, estén abandonando el espacio tradicional de la democracia hacia foros de decisión internacionales, que con frecuencia exhiben un gran déficit democrático.

“El vaciado de los ámbitos de decisión, en el que los asuntos importantes de la vida política se decidan -si se deciden- en instancias

ajenas al control público, se ha visto acompañado por una esclerosis de los mecanismos de participación y de debate. Los programas políticos, carentes de perfil ideológico o normativo reconocible, resultan apenas distinguibles, de tal modo que los partidos disputan antes acerca del trato con sus ideas (honestidad, coherencia) o de la manera de llevarlas a cabo (eficacia), que sobre su contenido [...] En estas circunstancias, no resulta difícil entender la creciente apatía política de los ciudadanos” (Ovejero et al., 2004).

En efecto, estamos ante la paradoja de que si bien nunca antes la democracia había estado presente en un número tan amplio de países, la preocupación e insatisfacción con respecto a su funcionamiento no sólo se mantiene sino que aumenta (Subirats, 2002), de forma que se constituye en blanco sistemático de numerosas críticas: excesivo formalismo, creciente distanciamiento entre gobernantes y gobernados, débil participación ciudadana, opacidad, disminución del capital social, desigualdad de influencia política, etc.

En este sentido, diversas investigaciones han proporcionado abundante base empírica a la tesis del *desenchantment démocratique*¹ de la ciudadanía como tendencia general en las democracias de los países de la OCDE² (Perrineau, 2003; Putnam, 2001, Putnam, 2002), acreditando fenómenos como la disminución de la participación electoral (Putnam, 2001), el crecimiento de la volatilidad de los comportamientos electorales (Ion et al., 2005), el descenso sostenido de la afiliación a partidos políticos (Putnam, 2001; Ion et al., 2005), la palmaria falta de confianza ciudadana en las instituciones políticas (Norris, 1999; Newton y Norris, 2000; Putnam, 2001), la reducción del sentimiento de eficacia política y el aumento del cinismo político.

1.2. La eficacia y el cinismo político

Una de las manifestaciones más paradigmáticas de la ya mencionada crisis de la democracia liberal representativa remite al fenómeno del cinismo político, a saber, la actitud de desconfianza general por parte de la ciudadanía hacia las instituciones y los actores del sistema político. En efecto, el cinismo político ha sido definido como “la desconfianza generalizada (...) hacia el proceso político como un todo, un proceso que es percibido como corruptor de las personas que participan en él y que

¹ Expresión atribuible al Profesor Pascal Perrineau de l'Université Sciences-Po, que se traduce como “desencanto democrático”.

² La obra de Putnam “El declive del capital social” constituye una extraordinaria complicación de diversos trabajos que analizan este fenómeno en los casos de los siguientes países: Gran Bretaña, Suecia, Australia, Japón, Francia, Alemania, España y Estados Unidos.

atrae a personas corruptas como participantes” (Cappella y Jamieson, 1997: 166). El concepto de cinismo político se opone, naturalmente, al de eficacia política (Niemi et al. 1991) y está inversamente relacionado con la confianza en diversas instituciones sociales, económicas y políticas. Además, se trata de un concepto multidimensional, que ha sido operacionalizado de distintas formas: como ausencia de confianza hacia las instituciones del gobierno y el sistema político como un todo (Miller, 1974), pero también como la crítica o la valoración negativa de candidatos y líderes políticos (Citrin, 1974).

Si nos centramos en el caso español, resulta fácil comprobar cómo el cinismo político se ha consolidado como actitud ciudadana frente al sistema político, tal como acreditan los sucesivos barómetros que realiza el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)³. De hecho, desde 2011, éstos recogen la presencia y tendencia al aumento de la desconfianza ciudadana hacia los partidos políticos. En concreto, el CIS pregunta sucesivamente a la ciudadanía cuál es el principal problema que considera que existe en España en el momento de cada encuesta. Los resultados de los barómetros desde octubre de 2011 hasta enero de 2013 reflejan, sin lugar a dudas, la consolidación de esta actitud de desconfianza ciudadana. La ilustración 1 representa gráficamente los sucesivos porcentajes de encuestados que considera que el principal problema de España son los partidos políticos y/o la clase política. En general, además, y pese a las variaciones porcentuales, la desconfianza hacia los partidos políticos se configura en la mayoría de los barómetros como el tercer problema más importante, normalmente por detrás del paro y la crisis económica.

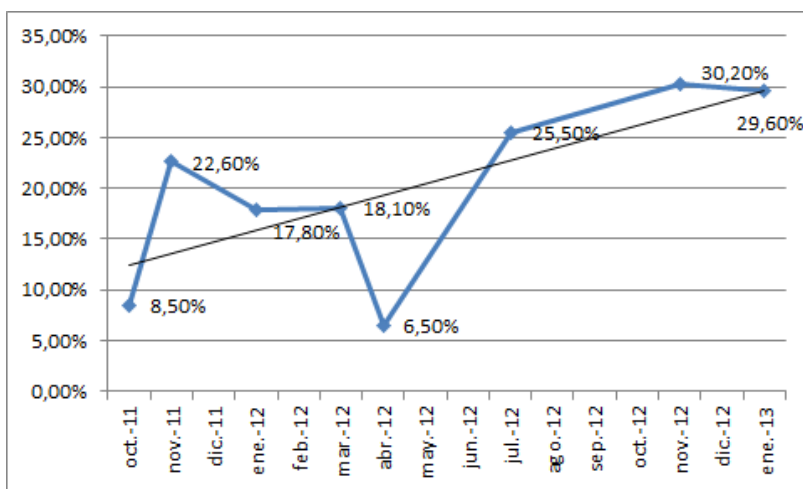


Ilustración 1: Evolución del cinismo político en España (Octubre 2011-Enero 2013)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CIS.

³ Los sucesivos barómetros que realiza el CIS están en disponibles en su web: http://www.cis.es/cis/opencm/ES/11_barometros/depositados.jsp

En este contexto, resulta especialmente pertinente analizar la percepción que tiene el ciudadano de su integración en el sistema político, así como de su capacidad para influir de forma efectiva sobre éste, un fenómeno que ha sido definido por la academia politológica a través del concepto de eficacia política. Este concepto fue introducido, por primera vez, en 1954, por el equipo de Investigación Survey Research Center de la Universidad de Michigan “para indicar la impresión del ciudadano de que está efectivamente integrado en el sistema político, en el sentido de que puede ejercer influencia en los procesos políticos” (Corbetta, 2007: 221), y ha sido, generalmente, investigado a través de encuestas y escalas de actitud. En su clásico estudio “The Voter Decides”, Campbell, Gurin y Miller definieron la eficacia política como

“the feeling that individual political action does have, or can have, an impact upon the political process, i.e., that it is worthwhile to perform one’s civic duties. It is the feeling that political and social change is posible, and that the individual citizen can bring about this change” (Campbell et al., 1954: 187)⁴.

De hecho, la eficacia política es interpretada, generalmente, como un índice de la salud de los sistemas democráticos (Sharoni, 2012; Riedel y Sullivan, 2001). Además, los investigadores coinciden en descomponer el concepto en dos dimensiones o categorías diferenciadas: a) *la eficacia política interna*, que se refiere a las creencias del individuo sobre su capacidad para tener impacto sobre el proceso político como resultado de sus propias habilidades y confianza o las de personas similares a él, y b) *la eficacia política externa*, que hace referencia a la receptividad del sistema y de las instituciones políticas ante la acción y participación ciudadana en el proceso político (Riedel y Sullivan, 2001: 4353).

1.3. La irrupción de las nuevas tecnologías en la comunicación política

Por otra parte, la irrupción de Internet en la esfera pública ha suscitado un intenso debate teórico sobre las posibilidades que éste ofrece para la revitalización democrática, que, sobre todo, inicialmente, ha estado dominado por el optimismo generalizado. Así, el discurso *ciberooptimista* asume, con grado variable de ingenuidad y determinismo tecnológico, que las TIC coadyuvan a restaurar la confianza pública en las instituciones de la democracia, permiten aumentar la transparencia en la comunicación pública y, en última instancia, proporcionan una nueva infraestructura para

⁴ “el sentimiento de que la acción política individual tiene, o puede tener, un impacto sobre el proceso político, por ejemplo, que merece la pena cumplir con las obligaciones cívicas. Es el sentimiento de que el cambio político y social es posible, y de que el ciudadano individual puede provocar ese cambio”. La traducción es mía.

la participación política (Rheingold, 2002; Jenkins, 2006). En efecto, las esperanzas oscilan entre el renacimiento de la democracia directa (Lévy, 2002) y la profundización y el perfeccionamiento de la democracia liberal a través de diversos canales de participación y debate público (Badillo y Marenghi, 2001; Dader, 2001, 2003).

Más allá de estas propuestas de carácter tecnológico, algunas, fácilmente, impugnables por su determinismo y su ahistoricidad (Carracaedo Verde, 2002; Williams, 1974), el debate ha contado también con voces más prudentes sobre el impacto político de Internet en las democracias. De esta forma, el *discurso ciberpesimista* ha oscilado entre el escepticismo ante las supuestas mejoras propiciadas por Internet (Davis, 2001; Mazzoleni, 2001) y la preocupación abierta por los riesgos que implica (Sunstein, 2001, 2007; Precht, 2010).

En el plano de la investigación, la mayoría de los estudios en el ámbito de la comunicación política se han ocupado de observar el uso de las nuevas tecnologías partiendo de la base de que su utilización ciudadana obedece, en general, a fines de participación e implicación política, ya sea en el caso de movimientos sociales, procesos revolucionarios o campañas electorales. Sin embargo, muy pocos se han interrogado sobre la posibilidad de que los ciudadanos también estén empleando Internet para expresar actitudes de rechazo, cinismo o abierta desconfianza hacia la política democrática. Y en el contexto de una fuerte desconfianza pública hacia los representantes políticos, resulta razonable y pertinente investigar esta cuestión.

2. Método

2.1. Preguntas de investigación

A partir del marco teórico esbozado, se han formulado una serie de preguntas generales de investigación, que apuntan hacia el análisis de qué tipo de actitudes ciudadanas son expresadas en la red social Facebook, concretamente en el muro de tres candidatos políticos, a lo largo de la campaña electoral que se desarrolló en España entre el 4 y el 18 de noviembre de 2011, con motivo de las elecciones generales del día 20 de noviembre. En un contexto de campaña electoral marcado por la crisis económica y por distintos movimientos de rechazo de la política institucional, resulta especialmente pertinente observar la presencia de actitudes de eficacia y cinismo político por parte de la ciudadanía.

1. ¿Qué tipo de actitudes hacia la política expresan los ciudadanos en los muros de candidatos políticos?

2. ¿Utilizan los ciudadanos Facebook fundamentalmente para expresar sentimientos de eficacia política como cabe esperar de una conducta política motivada?

3. ¿Se filtra el creciente cinismo político en los muros de los candidatos políticos?

2.2. Hipótesis

H1: El nivel de expresión de eficacia política será notablemente superior al de cinismo por la motivación y los costes que implica una conducta política activa, como es el caso de dejar un comentario en el muro de un candidato político.

H2: El nivel de eficacia política interna será mayor en aquellos partidos con buenas perspectivas electorales, pues los ciudadanos tenderán a asumir que su voto tiene posibilidades de ser representado en el Parlamento.

H3: El cinismo político será mayor en el caso de partidos políticos institucionalizados, ya que éstos concentran la responsabilidad y gestión de gobierno.

H4: El cinismo político se concentrará sobre los actores políticos, en lugar de sobre el sistema político, de acuerdo con los datos del CIS.

2.3. Metodología de investigación

En general, las actitudes de eficacia política y cinismo político han sido analizadas a través de dos técnicas de investigación cuantitativas características de la ciencia social y política: las encuestas y las escalas de actitud. Ambas consisten en realizar preguntas al individuo, pues se ocupan de fenómenos relativos a la subjetividad individual. En el presente trabajo, me propongo, sin embargo, operacionalizar ambos conceptos mediante dos fichas de análisis con el fin de aplicarlas al contenido de los comentarios ciudadanos y registrar, en su caso, si éstos contienen manifestaciones en uno u otro sentido. Se trata, por lo tanto, de una forma indirecta de registro de estas actitudes, y, por lo tanto, en ningún caso representativa.

El objetivo consiste en registrar si ambas actitudes están presentes en el nuevo espacio público digital que proporciona, entre otros, la red social *Facebook*, y observar de este modo si los individuos utilizan estas herramientas bien para expresar sentimientos de eficacia política hacia los candidatos, o si, por el contrario, emplean estos cauces para manifestar actitudes de cinismo.

A continuación, se exponen las fichas de análisis que operacionalizan los conceptos de eficacia política interna (tabla 1), eficacia política externa (tabla 2) y cinismo político (tabla 3) y que han guiado la observación y el registro de estas actitudes hacia la política durante el análisis del corpus.

Eficacia política interna
Comentarios que expresen la creencia del hablante en su capacidad para influir de facto en el proceso político mediante:
-El voto
-La militancia
-La protesta o movilización social
-La participación y acción política en general

Tabla 1: Operacionalización de la eficacia política interna.

Fuente: Elaboración propia.

Eficacia política externa
Comentarios que expresen la confianza del hablante en la política/los partidos/los candidatos/las instituciones políticas para resolver los problemas colectivos
Comentarios que expresen la creencia del hablante en la receptividad del sistema y los actores políticos ante los problemas ciudadanos mediante:
-Petición dirigida al candidato sobre áreas a legislar
-Preguntas dirigidas al candidato sobre su postura en asuntos de interés público

Tabla 2: Operacionalización de la eficacia política externa.

Fuente: Elaboración propia.

Se han diferenciado ambas dimensiones de la eficacia política, porque en un contexto de campaña electoral, resulta razonable esperar que gran parte de los ciudadanos que intervienen en los muros de los candidatos políticos lo hagan movidos por la simpatía ideológica y por la esperanza de que la fuerza política a la que pertenece el candidato alcance representación parlamentaria. Así, resultará más sencillo diferenciar las expresiones ciudadanas de confianza en la capacidad individual para obtener representación parlamentaria a través del voto, es decir, la eficacia electoral (que se recoge a través del concepto de eficacia política interna), de actitudes más generales de confianza en los actores y el sistema político.

Cinismo hacia el sistema político	Cinismo hacia los actores políticos
Comentarios que expresen desconfianza y cinismo hacia el sistema político en su conjunto o determinadas instituciones políticas:	Comentarios que expresen desconfianza hacia los actores políticos:
-El Gobierno	-Partidos políticos
-El Parlamento	-Candidatos políticos
-Sistema judicial	-Sindicatos
-Sistema jurídico	-Otros actores sociales o políticos

Tabla 3: Operacionalización del cinismo político hacia el sistema y los actores políticos.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al cinismo político, se ha considerado oportuno diferenciar las expresiones de desconfianza hacia el sistema político en general de aquellas que van dirigidas contra los actores políticos con el fin de observar si las tendencias apuntadas por el CIS, a través de sus sucesivos barómetros, se reproducen también en el entorno de las redes sociales. Así, se han operacionalizado ambas actitudes de forma separada, a pesar de que resulta obvio que el cinismo hacia los actores políticos también es englobable dentro del cinismo hacia el sistema político general.

2.4. Corpus

El corpus de la presente investigación se compone de los comentarios ciudadanos publicados en torno a las actualizaciones de perfil de tres candidatos políticos a las Elecciones Generales del 20 de noviembre: Alfredo Pérez Rubalcaba (PSOE), Mariano Rajoy (PP) y Rosa Díez (UPyD). Inicialmente, el corpus incluía también el perfil de Cayo Lara, candidato de Izquierda Unida (IU). Sin embargo, durante la recogida del corpus, se puso de manifiesto que Lara no publicó ni un solo post a lo largo de la campaña electoral, con lo que fue imposible incluirlo en el estudio. Los cuatro candidatos escogidos pertenecen a partidos políticos con clara vocación nacional, que se presentan en una multiplicidad de circunscripciones electorales.

Con motivo de la viabilidad del estudio, se escogieron cuatro días de la campaña electoral que se consideran representativos de ésta: los días 8, 14, 18 y 21 de noviembre de 2011. La recogida del corpus se realizó todos los días en el mismo marco temporal: de 23 a 24h de cada jornada. Fueron recogidos todos los posts publicados por los titulares de los perfiles a lo largo

de cada uno de los días señalados. De cada post, además, se recogieron los primeros 15 comentarios, ya que algunos de los posts, especialmente los de los candidatos de PP y PSOE, concentraban cientos de comentarios cada uno, y esta cifra resultaba inabarcable.

La muestra total de comentarios asciende a 862, que se distribuyen en los tres perfiles de los candidatos políticos en función de su ritmo de publicación de la forma siguiente: 180 comentarios en el muro de Mariano Rajoy, 229 en el de Rosa Díez, y 390 en el de Alfredo Pérez Rubalcaba.

3. Resultados

Los resultados generales, calculados sobre la muestra total de 862 comentarios, ofrecen el siguiente balance: un 16,7% de las intervenciones ciudadanas contienen expresiones de eficacia política (8,5% de eficacia política externa y 8,2% de eficacia política interna), mientras que sólo un 7,5% de los comentarios reflejan actitudes de cinismo político, que efectivamente se concentra, intensivamente, sobre los actores políticos (6,2%) y apenas se manifiestan contra el sistema político. Se confirma, por lo tanto, la hipótesis 1, que suponía un nivel superior de expresiones ciudadanas de eficacia política sobre el de cinismo a tenor del contexto electoral y de la motivación política y los costes que implica una conducta política activa como es publicar un comentario en el perfil de un candidato político. Asimismo, se suscribe la hipótesis 4, ya que, en términos generales, el cinismo expresado por los internautas va, eminentemente, dirigido hacia los actores políticos, partidos políticos y clase política en general, y no hacia el sistema político ni las instituciones, de acuerdo con los datos del CIS.

Si analizamos los porcentajes distribuidos por perfiles (ilustración 2), se observan niveles muy similares de eficacia política general: en el muro de Rubalcaba, un 17% de comentarios expresan bien su confianza en la política y sus actores, o bien dan muestras de estar convencidos de su capacidad para influir en el proceso político, en el caso de Díez, un 18% de comentarios contienen las mismas actitudes, y finalmente, en el muro de Rajoy, lo hacen un 15% de los usuarios.

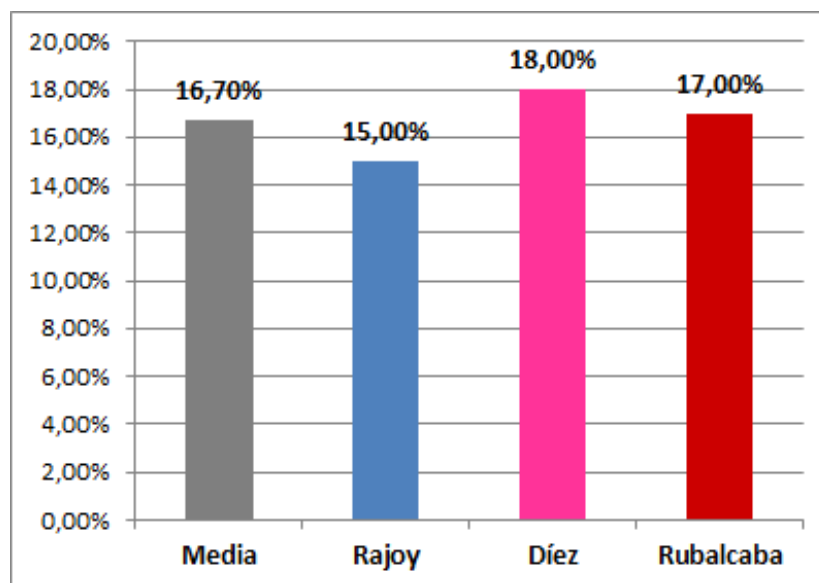


Ilustración 2: Nivel de eficacia política general por perfiles.
Fuente: Elaboración propia.

Sorprende, no obstante, que el menor nivel de eficacia política se dé en el muro de Mariano Rajoy, que sin duda era el candidato favorito según todas las encuestas a lo largo de la campaña electoral. En contra de la hipótesis 2, los resultados agregados de eficacia política no parecen apuntar a que los partidos con mejores perspectivas electorales registren mayores niveles de expresión de actitudes en esta dirección.

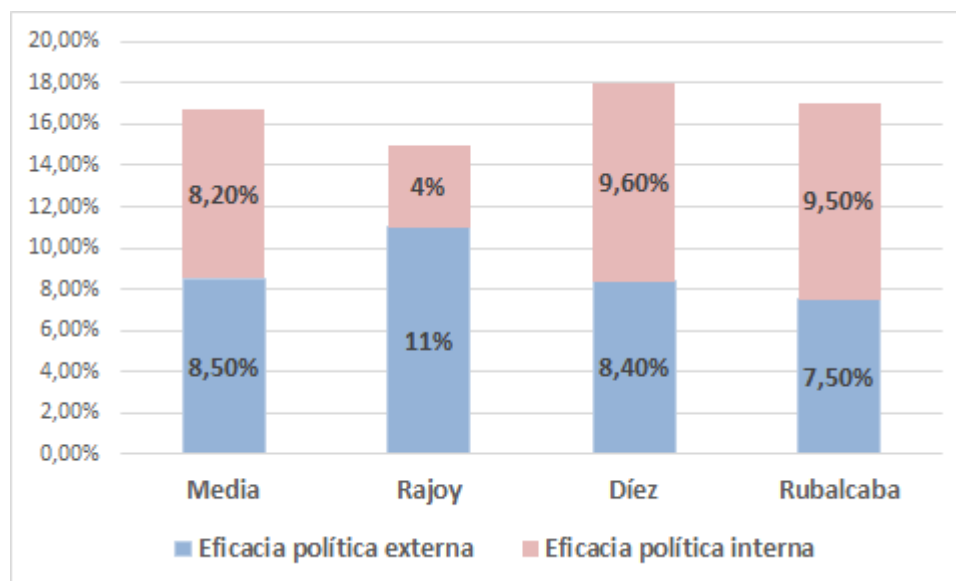


Ilustración 3: Nivel de eficacia política externa e interna según perfiles.
Fuente: Elaboración propia.

Este diagnóstico provisional se confirma si observamos los porcentajes desagregados de las dos dimensiones señaladas de eficacia política (ilustración 3). En efecto, el nivel más, significativamente, bajo de eficacia política interna se atribuye al muro de Rajoy (4%). Es posible que este resultado se explique, parcialmente, por las excepcionales circunstancias que rodearon a la campaña electoral de 2011. Concretamente, las encuestas fueron tan rotundamente unánimes a la hora de otorgar una amplia victoria al Partido Popular que es posible que, en cierto modo, el electorado diera por hecho el triunfo del candidato y los ciudadanos afines no sintieran la necesidad de expresar, masivamente, actitudes de eficacia política interna. En cualquier caso, la hipótesis 2 queda rechazada a tenor de los resultados.

Por su parte, los muros de Díez y Rubalcaba sí que contienen un volumen mayor de expresión de eficacia política interna: 9,6% y 9,5%, respectivamente, más del doble de la que se observa en el caso del líder popular. En el primer caso, la expresión de eficacia política interna (básicamente electoral) se explica por varios motivos: las buenas perspectivas electorales anunciadas por las encuestas, que otorgaban a UPyD un crecimiento de representación parlamentaria. En efecto, este crecimiento previsto fue recibido con entusiasmo entre las filas del partido, pues esta formación ha atraído hasta la fecha un voto muy disperso en todo el territorio nacional, lo que ha dificultado que obtuviera una representación parlamentaria equivalente, debido a un sistema electoral que tiende a sobrerrepresentar a las fuerzas políticas con un voto muy concentrado en el nivel de las circunscripciones electorales, las provincias, y que infrarrepresenta la dispersión del voto. Además, UPyD es un partido relativamente reciente, creado en 2007, que obtuvo un escaño de parlamentario en 2008, lo que le ha dificultado obtener financiación pública, por lo que sus simpatizantes y afiliados están fuertemente cohesionados a través de las nuevas tecnologías, web, blogs, y redes sociales, y no tanto a través de los mecanismos tradicionales (Valera Ordaz, 2013).

En el caso de Rubalcaba, el nivel de expresión de actitudes de eficacia política interna resulta, especialmente, llamativo, en tanto en cuanto sus perspectivas electorales eran muy poco favorables, como consecuencia del fuerte desgaste del gobierno socialista de Zapatero a raíz de la gestión de la crisis económica, y, además, sus resultados electorales fueron aún peores de lo anunciado por las encuestas. Sin embargo, resulta más sencillo interpretar este resultado si tenemos en consideración la estrategia de campaña del candidato socialista, que giró en torno al ataque al rival político, el PP, y en torno a una llamada sistemática a la movilización del electorado socialista con el fin de evitar la amenaza de un gobierno de derechas (Valera Ordaz, 2012). Así, la confianza expresada por numerosos ciudadanos en el muro de

Rubalcaba sobre su capacidad para ganar las elecciones, a través de la movilización electoral, obedece, en gran medida, a que el discurso de campaña había calado entre las bases del partido y sus simpatizantes.

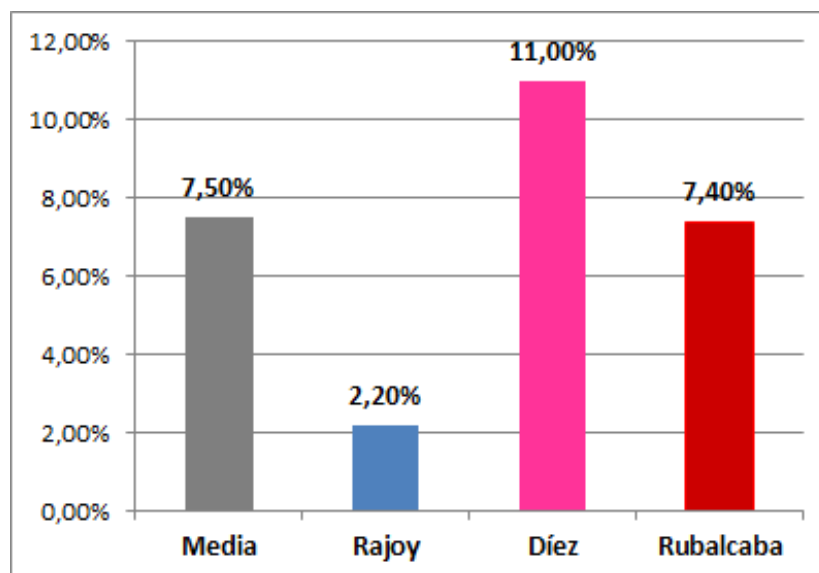


Ilustración 4: Cinismo político según perfiles.
Fuente: Elaboración propia.

En lo que se refiere al cinismo político, los niveles son muy dispares entre los diferentes muros de los candidatos, tal como puede observarse en la ilustración 4. En efecto, si bien tan sólo un 2,2% de ciudadanos expresan actitudes de desconfianza hacia la política o los actores políticos en el caso de Rajoy, el nivel se triplica en el muro del candidato socialista (7,4%) y alcanza un 11% en el de Rosa Díez. Estos resultados parecen cuestionar a priori la hipótesis 3, que afirma que el nivel de cinismo político será mayor en el caso de los partidos políticos institucionalizados, en tanto en cuanto éstos tienden a concentrar la responsabilidad de gobierno.

Sin embargo, la contradicción es sólo aparente, ya que aunque el mayor volumen de cinismo político se aloja en el muro de Díez (y en menor medida, en el de Rubalcaba), el análisis del corpus ha puesto de manifiesto que estas expresiones de desconfianza van, esencialmente, dirigidas contra los dos grandes partidos: PP y PSOE. Esto sucede, principalmente, porque este partido ha capitalizado, precisamente, el hartazgo y la desconfianza ciudadana hacia las dos principales fuerzas políticas españolas, PP y PSOE, y plantea un discurso de regeneración democrática, basado, entre otros, en medidas de transparencia y de prevención y castigo de la corrupción política. De este modo, el cinismo hacia los dos grandes partidos tradicionales del sistema de partidos español forma parte, hasta cierto punto, del argumentario habitual de UPyD, y como tal, se filtra entre los

comentarios que realizan los ciudadanos en el muro de su candidata. En este sentido, por lo tanto, conviene matizar la hipótesis 3, pero no rechazarla, puesto que, efectivamente, el cinismo político se dirige, principalmente, hacia las dos fuerzas políticas mayoritarias, aunque gran parte de éste esté alojado en el muro de la candidata de UPyD.

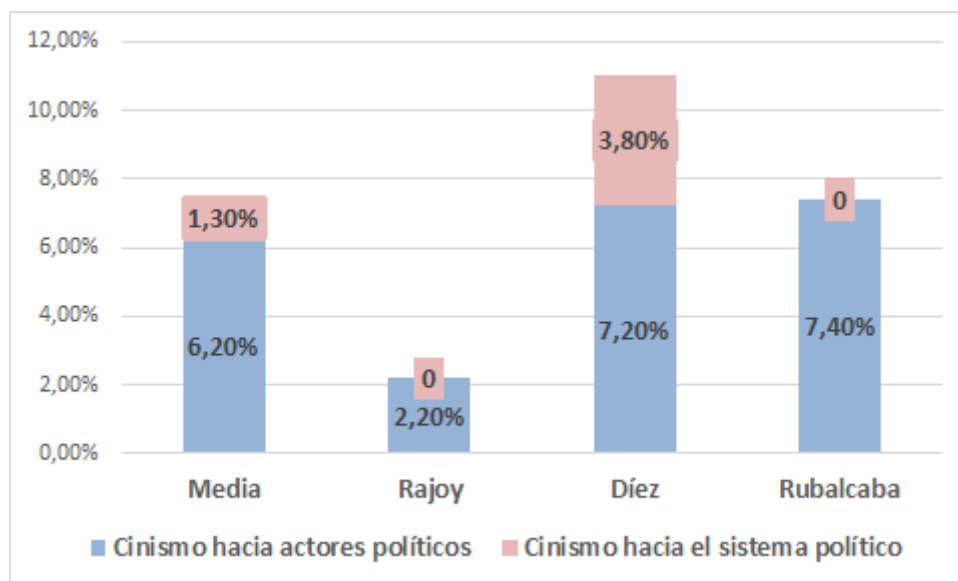


Ilustración 5: Cinismo político hacia actores y sistema político según perfiles.
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la distribución del cinismo entre la desconfianza general hacia la política y el sistema, por una parte, y la desafección hacia los actores políticos, por otra, se confirma la hipótesis 4, como ya habíamos adelantado, puesto que el cinismo dirigido a los partidos (6,2%) casi quintuplica el nivel que se expresa en contra del sistema político en general (1,3%). Los principales ejes temáticos que vertebran el cinismo y la desconfianza ciudadana hacen referencia, principalmente, a la corrupción de la clase política y a las motivaciones, exclusivamente, pecuniarias de los actores políticos.

Además, en el caso de los muros de Rajoy y Rubalcaba sólo se observan actitudes cínicas contra los actores políticos. De hecho, todo el volumen de cinismo hacia el sistema político se concentra en el muro de Rosa Díez, una circunstancia que, de nuevo, se explica, fácilmente, atendiendo al discurso y el argumentario del partido. El destino de estas actitudes de cinismo se concreta en el sistema electoral, de carácter proporcional, y cuyo principio de conversión de votos en escaños se realiza sobre la provincia, lo que genera efectos de sobrerrepresentación en el caso de fuerzas políticas autonómicas o regionales con gran concentración de su electorado, y

efectos de infrarrepresentación de fuerzas políticas presentes en todo el territorio nacional con un voto que tiende a la dispersión. En este sentido, el cinismo político expresado contra el sistema político en el muro de Díez es atribuible íntegramente a las denuncias de los ciudadanos del sistema electoral, de acuerdo con la retórica habitual del partido.

4. Conclusiones

Los resultados han puesto de manifiesto que los muros de los candidatos políticos no sólo acogen actitudes de eficacia política en los comentarios que realizan los ciudadanos, como cabe esperar de una conducta política motivada en un contexto de campaña electoral. En efecto, el cinismo político se filtra en los muros de los candidatos, si bien en un nivel inferior al que cosecha la eficacia política, lo que corrobora la primera hipótesis.

Además, el cinismo político se concentra sobre los actores políticos, y no sobre el sistema, de acuerdo con los datos publicados por el CIS, lo que confirma la hipótesis 4. La desconfianza ciudadana se dirige casi, en su totalidad, contra los partidos políticos, especialmente contra las dos fuerzas políticas mayoritarias, PP y PSOE, si bien estas actitudes no están exclusivamente alojadas en los muros de estos dos candidatos, sino también en el perfil de la candidata de UPyD, lo que supone una matización de la tercera hipótesis. Asimismo, la desconfianza expresada por los ciudadanos tiende a relacionarse con los múltiples escándalos de corrupción que han salpicado a la mayoría de los partidos españoles.

En lo que se refiere a la eficacia política, los resultados han refutado la segunda hipótesis, puesto que los muros de los candidatos con mejores perspectivas electorales no son, necesariamente, los que concitan mayor expresión de actitudes de eficacia política interna. De hecho, Rajoy presenta el muro con menor nivel de expresión de eficacia electoral. Además, los resultados revelan que la expresión de actitudes de eficacia política (externa o interna) se relaciona de forma muy significativa con el tipo de discurso partidista y su contagio a militantes y simpatizantes del partido, que son quienes tienden a monopolizar las intervenciones en los muros de los candidatos.

5. Bibliografía

- Badillo, Ángel y Marengi, Patricia (2001). "De la democracia mediática a la democracia electrónica". *Cuadernos de Información y Comunicación (CIC)*, 6: 39-61.
- Bobbio, Norberto (1984, 1987). *The future of democracy*. Minnesota: The University of Minnesota Press.

- Campbell, Angus; Gurin, Gerald y Miller, Warren E. (1954). *The Voter Decides*. Evanston, Ill. : Row, Peterson and Co.
- Cappella, Joseph N y Jamieson, Kathleen Hall (1997). *Spyral of Cynicism: The Press and the Public Good*. Oxford: Oxford University Press.
- Carracedo-Verde, José David (2002). "Jerarquías y desigualdades en la sociedad de la información: la estratificación digital en relación con la democracia digital". En: Cairo Carou, Heriberto (comp.) (2002). *Democracia digital: límites y oportunidades*. Madrid: Ediciones Trotta, 45-71.
- Corbetta, Piergiorgo (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Citrin, Jack (1974). "Comment: The Political Relevance of Trust in Government". *The American Political Science Review*, 668, 3, 973-988.
- Dader, José Luis (2001). "La ciberdemocracia posible: reflexión prospectiva a partir de la experiencia en España". *Cuadernos de Información y Comunicación (CIC)*, 6: 177-220.
- Dader, José Luis (2003). "Ciberdemocracia y comunicación política virtual: el futuro de la ciudadanía electrónica tras la era de la televisión". En: Berrocal, Salomé (comp.) (2003). *Comunicación política en televisión y nuevos medios*. Barcelona: Ariel, 309-342.
- Dahrendorf, Ralph (2001/2002). *Después de la democracia. Entrevista de Antonio Polito*. Barcelona: Crítica.
- Davis, Richard (2001). "Tecnologías de la comunicación y democracia: el factor Internet". *Cuadernos de Información y Comunicación (CIC)*, 6: 9-32.
- Ion, Jacques ; Frankguidakis, Spyros y Viot, Pascal (2005). *Militer aujourd'hui*. Paris: Éditions Autrement.
- Jenkins, Henry (2006). *Convergence Culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Lévy, Pierre (2002/2004). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre Filosofía Política*. Barcelona: UOC.
- Mazzoleni, Gianpietro (2001). "La revolución simbólica de Internet". *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 6: 33-38.
- Miller, Arthur (1974). "Political Issues and Trust in Government, 1964-1970". *American Political Science Review*, 68, 3, 951-972.
- Norris, Pippa (ed.) (1999): *Critical Citizens*. OUP.
- Newton, Kenneth y Norris, Pippa (2000). "Confidence in Public Institutions: Faith, Culture or Performance". En: Pharr, Susan J y Putnam, Robert (ed.) (2000). *Disaffected Democracies*. Princeton: Princeton University Press.
- Niemi, Richard G; Craig, Stephen C y Mattei, Franco (1991). "Measuring Internal Political Efficacy in the 1988 National Election Study". *The American Political Science Review*, 85, 4, 1407-1413.
- Ovejero, Félix; Martí, José Luis y Gargarella, Roberto (comp.) (2004). *Nuevas ideas republicanas: autogobierno y libertad*. Barcelona: Paidós.
- Perrineau, Pascal (ed.) (2003). *Le désenchantement démocratique*. La Tour d'Aigue : Éditions de l'Aube.
- Precht, Richard David (2010). *Die Kunst kein Egoist zu sein: Warum wir gerne gut sein wollen und was uns davon abhält*. München: Goldmann Verlag.
- Putnam, Robert (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.

- Putnam, Robert (ed.) (2001/2003). *El declive del capital social*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Rheingold, Howard (2002). *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- Riedel, J.L., and E. Sullivan (2001). "Efficacy: Political." *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, pp. 4353-4356.
- Sharoni, Sari (2012): "E-Citizenship: Trust in Government, Political Efficacy, and Political Participation in the Internet Era". *Electronic Media & Politics*, 1 (8): 119-135.
- Subirats, Joan (2002): "Los dilemas de una relación inevitable: Innovación democrática y tecnologías de la información y de la comunicación". En: Cairo Carou, Heriberto (comp.) (2002). *Democracia digital: límites y oportunidades*. Madrid: Ediciones Trotta, 89-115.
- Sunstein, Cass R (2001). *República.com: Internet, democracia y libertad*. Barcelona: Paidós.
- Sunstein, Cass R (2007). *Republic 2.0*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Valera Ordaz, Lidia (2012): "La campaña en la Red: un estudio de la agenda temática y los marcos de PP y PSOE en las elecciones de 2011". Actas del IV Congreso Latina de Comunicación Social. Universidad de la Laguna: 4,5 y 7 de diciembre 2012.
- Valera Ordaz, Lidia (2013): "¿Deliberación 2.0 o radicalización de la lógica partidista? Un análisis de las discusiones políticas en los muros de Facebook de candidatos políticos españoles". *Text and Visual Media*, 6.
- Williams, Raymond (1974): *Television: Technology, and Cultural Form*. New York: Schocken.